

GERARDO DIEGO O EL ARTE PLURAL

JOSÉ MANUEL MARÍN UREÑA
Universidad de Murcia

El encuentro con Gerardo Diego es el alumbramiento hacia la literatura total, hacia un arte liberado de todo tipo de anclaje y abordado en todas sus irisaciones. Es éste el principio que debe regir la mirada primigenia hacia la obra de Diego, desbordante, superadora de limitaciones y sincera en sus múltiples derroteros creativos. La producción dieguina, en este sentido, es uno de los mejores emblemas para contemplar la multiformidad de la literatura española en su andadura a lo largo del siglo xx. Lugar común es el intento de apresar esta variabilidad a partir de la escisión de su poesía en dos direcciones; aquella que responde al calificativo de tradicional, esto es, la línea más puramente clásica; y otra que se extiende bajo la impronta de los avances característicos de la vanguardia, siempre desde el especial tratamiento que Diego concedió a estas revoluciones artísticas. Ahora bien, junto a la poesía, Gerardo Diego escribió también prosa, y además en gran cantidad. Una parcela narrativa en la que el poeta del 27 sigue fiel a su lema de libertad creadora. Este escenario poliédrico, bastante complejo por sus implicaciones tan variadas, es el objeto de indagación de un nuevo libro de Francisco Javier Díez de Revenga, *Gerardo Diego en sus raíces estéticas*¹.

La obra crítica de Díez de Revenga va indisolublemente unida a los participantes de ese fenómeno que se dio en llamar Generación del 27. Paso obligado para una correcta y certera intelección de lo que supuso el conjunto de los poetas del 27 en sus diferentes facetas, Díez de Revenga ha manifestado especial predilección por el trabajo de Gerardo Diego, siendo uno de sus mejores conocedores. Su dedicación a la figura del escritor santanderino es patente, y con sobresalientes resultados. Son cuantiosos los artículos en esta dirección elaborados por Díez de Revenga, entre los

¹ DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier, *Gerardo Diego en sus raíces estéticas*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2006.



que podrían citarse numerosos testimonios: “Gerardo Diego y sus Versos Divinos”², “Gerardo Diego y los orígenes de la Literatura de Vanguardia en España”³, “Gerardo Diego, *Manual de espumas* y el creacionismo”⁴, “Gerardo Diego, poética y poesía”⁵, “La permanencia de la vanguardia en el último Gerardo Diego”⁶, “Música y poesía creacionista: Gerardo Diego, últimos años”⁷, “Ultraísmo, creacionismo y ¿surrealismo? en Gerardo Diego”⁸, “Más sobre Góngora y Gerardo Diego”⁹, “Gerardo Diego, epistolario santanderino”¹⁰, “De Juan Ramón Jiménez y Gerardo Diego: un ejemplo de lealtad literaria”¹¹. Ha publicado, en colaboración con otros especialistas, varios compendios de análisis centrados en Gerardo Diego, como es el caso de *En círculos de lumbre: estudios sobre Gerardo Diego*¹² o *Memoria y literatura: estudios sobre la prosa de Gerardo Diego*¹³. A Díez de Revenga debemos también una gran cantidad de valiosas e interesantísimas ediciones de distintos libros de Diego. Por encima de todas, sobresale la inestimable edición de las obras completas de Gerardo Diego en Alfaguara, de las que Díez de Revenga se encargó de cinco de los volúmenes, los correspondientes a toda su poesía¹⁴ y a parte de su prosa¹⁵. Junto a este magno proyecto editorial, otras muchas obras de Diego han sido publicadas en formato crítico por Díez de Revenga. Así, podemos recordar textos como *Alondra de verdad*, *Ángeles de Compostela*¹⁶, *Manual de espumas*¹⁷, *Biografía incompleta* o *Biografía continuada*¹⁸. Otros estudios del especialista murciano que no tienen como objetivo primario a Gerardo Diego también contienen importantes exégesis de la producción del santanderino. Especial relevancia encierran en esta línea libros

² *Anales de la Universidad de Murcia*, 31, 1976, 99-108.

³ En Tomás ALBALADEJO, FRANCISCO JAVIER BLASCO y Ricardo de LA FUENTE (eds.), *Renovación de los lenguajes poéticos. Las vanguardias*, Gijón, Júcar, 1992, 149-168.

⁴ *Mundaiz*, 52, 1996, 69-81.

⁵ En Arturo del VILLAR, FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA y Ángel CRESPO, *Gerardo Diego. Premio Cervantes de Literatura en Lengua Castellana*, Barcelona, Anthropos-Ministerio de Cultura, 1989, 121-128.

⁶ En José Luis BERNAL (ed.), *Gerardo Diego y la vanguardia hispánica*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1993, 111-124.

⁷ *Ínsula*, 642, 2000, 21-23.

⁸ *Los Cuadernos del 27*, 1, 1985, 1-12.

⁹ *Monteagudo*, 8, 2003, 245-248.

¹⁰ *Revista de Literatura*, LXVI, 131, 2004, 301-305.

¹¹ *Anuario brasileño de Estudios Hispánicos*, 13, 2004, 211-229.

¹² DÍEZ DE REVENGA, FRANCISCO JAVIER y Mariano de PACO (eds.), *En círculos de lumbre: estudios sobre Gerardo Diego. Curso Internacional sobre Gerardo Diego conmemorativo de su centenario, 1996*, Murcia, CajaMurcia, 1997.

¹³ DÍEZ DE REVENGA, FRANCISCO JAVIER y José Luis BERNAL (eds.), *Memoria y literatura: estudios sobre la prosa de Gerardo Diego*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2003.

¹⁴ DIEGO, Gerardo, *Obras completas. Poesía*, 3 vols., Madrid, Alfaguara, 1996.

¹⁵ DIEGO, Gerardo, *Obras completas. Prosa. Memoria de un poeta*, 2 vols., Madrid, Alfaguara, 1997.

¹⁶ DIEGO, Gerardo, *Alondra de verdad; Ángeles de Compostela*, Madrid, Castalia, 1986.

¹⁷ DIEGO, Gerardo, *Manual de espumas; Alondra de verdad*, ed. De Francisco Javier DÍEZ DE REVENGA y José Luis BERNAL SALGADO, Madrid, Club Internacional del Libro, 1998.

¹⁸ DIEGO, Gerardo, *Biografía incompleta; Biografía continuada*, Madrid, Cátedra, 2004.



como *Poesía de Senectud: Guillén, Diego, Aleixandre, Alonso y Alberti en sus mundos poéticos terminales*¹⁹ o *La poesía de vanguardia*²⁰.

El panorama hermenéutico que acabamos de bosquejar se completa con el reciente libro *Gerardo Diego en sus raíces estéticas*, obra teórica de amplias miras. Lo cierto es que, pese a la calidad y extensión del corpus literario de Gerardo Diego, el poeta del 27 cuenta proporcionalmente con muy pocos estudios globales o monografías, hecho que llama poderosamente la atención. La obra de Díez de Revenga que ahora nos ocupa ayuda a corregir esta situación. Y lo hace desde el marco que, como ya anteriormente expusimos, se propone su autor, esto es, la revisión de diversas facetas del cosmos artístico de Diego. Un viaje de claves estéticas para la feliz lectura del santanderino. *Gerardo Diego en sus raíces estéticas* está dividido en catorce secciones acompañadas por una breve introducción liminar y una bibliografía final. Los catorce capítulos nos asoman a varias de las múltiples constantes de la labor creativa de Diego.

La aventura estética de Diego fue sobre todo un encuentro íntimo con la literatura o, en palabras de Díez de Revenga, con “[...] los libros, con los escritores, con los maestros y los discípulos [...]” (p. 10). Como fue característico de los poetas del 27, Diego estuvo apegado a la tradición, de lo que da buena cuenta el primer capítulo “Edad Media”. En una de las mejores calas del libro, se nos descubre un área bastante soterrada, la vinculación de Diego, así como de otros autores del 27, con el medievalismo, especialmente a través de la figura del Cid. En un pasado más reciente se ubica la esencial personalidad de Gustavo Adolfo Bécquer, muy grata a Gerardo Diego, según podemos observar a partir del segundo capítulo “Bécquer”. Díez de Revenga ofrece la relación completa de textos escritos por el santanderino sobre Bécquer, reproduciendo además a modo de apéndice tres originales del *Panorama Poético Español*, desvelando al tiempo la fisonomía de los denominados radiotextos. La inserción de estos textos originales, que también se producirá en otras secciones del libro, es uno de los mayores aciertos de esta obra, ya que nos permite un acercamiento directo a los testimonios documentales. Bécquer será acompañado por el magisterio de otras personalidades relevantes, Rubén Darío, Azorín y Juan Ramón Jiménez. En “Rubén Darío” se nos desvela la veneración y admiración que Gerardo Diego sintió por el nicaragüense, quizá por encima de la de otros compañeros de oficio. Diego incardinó con justeza a Darío, observando su vinculación con Góngora, su auténtica trascendencia y las cualidades más notorias de su arte. La devoción hacia Azorín fue acompasada por un profundo sentimiento de amistad, al que el de Monóvar respondió. Díez de Revenga repasará las confesiones de discipulaje de Diego con respecto a Azorín, además de hacer comparecer un texto, “La raspa”, ilustrativo del aprecio entre ambos escritores. El capítulo dedicado a Juan Ramón Jiménez parte de una reivindicación de una cualidad esencial de la prosa de Diego, la memoria, aspecto ya analizado por Díez de Revenga en su edición de Alfaguara de la narrativa del santanderino. Una remembranza que dota a

¹⁹ Barcelona, Anthropos, 1988.

²⁰ Madrid, Ediciones del Laberinto, 2001.



la prosa dieguina de “[...] un excepcional valor documental.” (p. 56). Desde este presupuesto, el crítico murciano se interna en la apasionante recomposición en la memoria de Diego de la figura de Juan Ramón Jiménez. Junto a los maestros, no están ausentes los compañeros de “Su generación”, intensamente vivos en el pensamiento y recuerdo de Diego. Díez de Revenga, entre otros autores, se centrará especialmente en la vinculación del santanderino con Rafael Alberti, sobre todo a partir del fervor común por Lope de Vega, y Federico García Lorca. Las relaciones de Diego con los escritores se extienden más allá de las que mantuvo con sus más estrictos contemporáneos, alcanzando a otros artistas de promociones posteriores. Esta coyuntura queda expresada en los capítulos “Buero Vallejo” y “José Hierro”. En el primero de ellos, Díez de Revenga recoge dos textos que demuestran las coincidencias entre el poeta del 27 y el famoso dramaturgo, siendo de gran interés el carácter lírico de la pieza dedicada por Buero a Diego. José Hierro introduce el discipulaje y, por tanto, la dimensión magistral de Diego, expresada en un destacado compendio de escritos que ambos poetas se dirigieron y que sigue la estela de otro libro también elaborado por Díez de Revenga, *Cuaderno de amigos*²¹.

La multiformidad de intereses constituyentes de la obra de Diego no sólo se aprecia en la diversidad de afinidades literarias que se han ido viendo sino en la atención a otros campos que Diego plasma con su brillante pluma. El santanderino, al igual que otros poetas del 27 y de la vanguardia, no se sustrae a la comicidad, como se desprende de “Humor”. El humor vanguardista será reflejado por Díez de Revenga mediante la atención al suplemento de la revista *Carmen* de Gerardo Diego, que llevaba por nombre *Lola*. Otro de los focos de especial predilección para Diego fue el universo taurino. En torno a esta temática, desde diferentes ángulos, giran los capítulos “Toros y tradición” y “Molina Sánchez”. El análisis del poema “Torerillo en Triana”, del libro *La suerte o la muerte*, a modo de emblema del mismo, será el núcleo de “Toros y tradición”. Un examen que se realizará en función de tres parámetros: su historia particular, su tradicionalidad y su originalidad compositiva. *La suerte o la muerte* vuelve a comparecer en “Molina Sánchez”, pero en esta ocasión desde una perspectiva plástica, ya que en este capítulo Díez de Revenga revisa las ilustraciones que Molina Sánchez llevó a cabo para el libro taurino de Gerardo Diego.

Díez de Revenga no obviará tres constantes más de la obra de Diego, la música, ya comentada por el crítico en algunos de los capítulos ya revisados, la pintura, también presente en “Molina Sánchez”, y el paisaje. La música será clave en la sostenida amistad entre Gerardo Diego y “Óscar Esplá”. En esta sección, el crítico se valdrá del sobresaliente testimonio de seis cartas inéditas de Esplá. La atracción que lo pictórico ejerció sobre Diego es acotada en “Pintura”, donde contemplamos la proyección del campo de líneas y colores sobre el corpus del poeta de Santander tanto en la dimensión ensayística como en la reconversión literaria de esa otra parcela artística, según demuestra un texto como *Manual de espumas*.

²¹ Madrid, Devenir, 2005.



Finalmente, el capítulo “Cano Pato” se estructura sobre el soneto “Augurio” de Diego, que figura al frente de *El ámbito del lirio* de Francisco Cano Pato. Un poema que, en definitiva, viene a relevar la importancia del componente paisajístico en Gerardo Diego, esta vez focalizado sobre su muy querido ambiente murciano.

En fin, las líneas maestras estéticas de la producción de Diego son registradas con claridad y coherencia por Díez de Revenga en este nuevo estudio. Literatura, fraternidad, paisaje, música, pintura, toros, esto es, la característica pluralidad del arte de Diego es expuesta sabiamente desde el pensamiento del especialista y desde el corazón del fiel lector.

